LADRILLO CARAVISTA

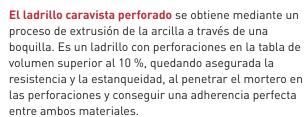
El ladrillo caravista destaca por ofrecer una excepcional belleza estética, lo que permite levantar cerramientos exteriores, junto a una serie de prestaciones técnicas, que garantizan el cumplimiento de todos los requisitos de calidad: resistencia al agua, absorción, compresión, etc. Encontramos diferentes modalidades, todas ellas fabricadas con material ecológico y sostenible respetuoso con el medio ambiente.











El ladrillo macizo es el ladrillo sin perforaciones o con perforaciones en la tabla de volumen no superior al 10%. Se obtiene mediante extrusionado de la arcilla a través de una boquilla o por prensado sobre un molde. Los ladrillos prensados incorporan en una o ambas tablas unos rebajes llamados cazoletas. La utilidad de este rebaje es la de poder albergar en la tabla un espesor de mortero suficiente que garantice la perfecta adherencia entre las piezas, evitando problemas de estanqueidad y resistencia. El ladrillo de tejar o manual es el ladrillo de fabricación artesanal que se utiliza por su aspecto estético natural, siendo su apariencia tosca con caras rugosas y no muy planas.

Los ladrillos hidrofugados son aquellos que se someten a un proceso que consiste en aplicar, por inmersión o por aspersión, un producto hidrofugante aportando al ladrillo mejores condiciones de absorción de agua.

Al hidrofugar un ladrillo no se elimina su capacidad de transpiración, ya que si bien aumenta su impermeabilidad al agua en estado líquido, se mantiene el paso de la misma en forma de vapor.

Los ladrillos clínker y gresificados son fabricados a partir de arcillas especiales que al ser cocidas a alta temperatura, cierran de tal forma su porosidad que dan como resultado un material con baja absorción de agua, de alta calidad y de mayor dureza y resistencia, en especial, los ladrillos clinker.

En las tiendas BdB encontrará una variedad de ladrillos caravista adaptada a sus necesidades. Un surtido de productos que combinan unas elevadas prestaciones que se ajustan a las normativas vigentes garantizando de esta forma la calidad del producto.

■ ¿SABÍAS QUE?:

Los ladrillos se utilizaban hace unos 11.000 años. Los primeros en utilizarlos fueron quizá los mesopotámicos y los palestinos, ya que en las áreas donde levantaron sus ciudades apenas existía la madera y la piedra. Los sumerios y babilonios secaban sus ladrillos al sol; sin embargo, para reforzar sus muros y murallas, en las partes externas, los recubrían con ladrillos cocidos, por ser éstos más resistentes.



